

## “La Semilla” El Mensaje a Laodicea.

Laodicea fue fundada por **Antíoco II**, sus principales características era su **Lana negra** y su **Colirio**. El mensaje de Apocalipsis son 7 cartas muy especiales que Cristo nos ha enviado a los creyentes de todas las generaciones. **Ap. 3:14-22** *¿Te has fijado cómo se identifica Jesús al principio de la carta? Vs 14* Los Testigos de Jehová han usado este texto para afirmar que Jesús NO ES Dios. Consideran que cuando el texto dice: *el principio de la creación de Dios*, deja claro que *Jesús fue la primera de las criaturas, el primero en ser creado*. Pero es un error infantil. El término griego indica no que Jesús es la primera criatura sino *el origen de toda la creación, el creador-arquitecto*, y la Causa de todo lo que existe **Col. 1:15-20**

**Vs 15 y 16** Cuando el Señor se nos acerca de esta manera, con firmeza, no debemos huir de él, ni desalentarnos o quejarnos. Jamás debemos pensar que el Señor es nuestro enemigo, al contrario, su repreensión brota de un corazón lleno de amor verdadero **Vs 19**. Si en alguna ocasión el Señor por medio de su palabra te reprende con dureza recuerda que lo hace porque Él es tu Padre y tu eres su Hijo, **Prv. 15:32; 3:11, 12** El padre que quiere a su hijo, no lo castiga a fin de destruirlo, sino de llevarlo a un lugar de mayor dicha. Quiere librarle del peligro para conducirlo a un lugar seguro; quiere sacarle de la necesidad y llevarle a la sabiduría. Quiere que florezca y no que se marchite.

**«La disciplina y la amonestación del Señor no hace gracia pero Salva, Edifica y Restaura»**

Los creyentes de Laodicea demostraron ser *orgullosos y autosuficientes*, por este motivo el Señor los compara con las aguas No potables que había en esa ciudad. Ellos no eran fríos como las aguas de Colosas pero tampoco eran calientes como las aguas de Hierápolis, no eran ni lo uno ni lo otro. Cuando vivimos en tibieza espiritual la luz y la sal que debería de ser nuestra vida pierde su valor y no sirve para nada **Mt. 5:13-16**. La religión sin Cristo te convierte en un café tibio, el credo sin una vida de discipulado te convierte en un candidato para ser escupido.

**«Para convertirnos en tibios tan solo tenemos que alejarnos un tiempo del fuego».**

**Vs 17** Uno de los resultados más tristes que produce el estado de la tibieza espiritual es hacernos creer que estamos bien y que no necesitamos absolutamente NADA. El creyente tibio es aquel que piensa que teniendo trabajo, dinero, familia y comodidades esta de lujo, aunque su vida espiritual sea completamente nula, **Lc. 12:16-21**

**«El orgullo y la autosuficiencia nos hacen creer que no necesitamos a Dios»**

**Vs 18** El Señor les recuerda que la solución y lo que ellos necesitan se encuentra en la persona de Cristo.

*Son pobres pero pueden ser ricos. Están desnudos pero pueden tener vestidos. Están ciegos pero pueden ver.*

**Vs 20** Si en este día el Espíritu Santo te revela que Cristo está golpeando a la puerta de tu corazón lo mejor y más urgente que puedes hacer es detener todas tus labores y actividades religiosas. Cancela tus compromisos, silencia los ruidos y las voces. Dirígete hacia la puerta y asómbtrate con aquel que te esta llamando. El único deseo de Cristo es entrar para invitarte a cenar. Abre la puerta, y cae de rodillas a sus pies. Engánchate a él al igual que Jacob lo hizo con el ángel de Peniel. Si escuchas llamar a Cristo ábrele y no le sueltes porque allí está todo. Él tiene lo que te falta.

Y esta es su promesa. Si oyes su voz y abres la puerta te encontrarás no con el Cristo malhumorado que viene a ajustarte las cuentas, sino con el Dios de perdón que trae la cena. **¡Cenar con Cristo es la vida eterna! Jn. 17:3.** El Cristianismo es EXPERIENCIA, comunión, lagrimas, sonrisas, es saltar, levantar tus manos en agradecimiento. Caer postrado delante de él para contemplar su belleza, hablar con el Señor, escuchar su voz y sentir su beso y abrazo. Si no estas experimentando algunas de estas cosas ábrele la puerta a aquél que murió en la cruz por amor a ti.

**Vs 21** Lo más hermoso de llegar al cielo no será sentarnos en el trono sino *sentarnos con Cristo*.

Sentarnos con Cristo es señal de estar en la Vida Eterna, y la Vida Eterna es cenar con Cristo. **Ap. 19:9**